

CORREO DE MALLORCA

PERIÓDICO CATÓLICO

Año IV.—N.º 1.040

OFICINAS: Plaza de Santa Eulalia, núm. 9, 1.º
Horas de despacho: de 10 a 2 y de 4 a 7

Sábado 8 de Marzo de 1913

PALMA DE MALLORCA
Apartado de Correos núm. 19.—Teléfono núm. 188
FRANQUEO CONCERTADO

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

Milicias rivales

Aunque algunos lo disimulen y muchos lo nieguen en redondo, es verosímil que entre los elementos militares no haya producido buena impresión el decreto del señor Navarrotreverter sobre la organización político-administrativa militar de la zona atribuida a nuestra influencia en el Norte de África.

El Dr. Maestre afirma desde las columnas de "A B C", que el decreto no es militarista ni civilista, ni dualista ni unitario, es sencillamente, dice, la anarquía, la anarquía total que vamos a vaciar de golpe sobre la zona española del Magreb.

Advirtamos que el Dr. Maestre viene defendiendo, tiempo ha y en determinado sentido y con ciertas reservas, las conveniencias de un régimen militarista.

Y esto advertido, allá van unas cuantas observaciones generales, que tanto se relacionan con militares como con civiles.

El liberalismo y el militarismo son dos hermanos gemelos que nacen y mueren juntos.

Ora se llame César, Gabinete o Parlamento, el principio revolucionario necesita hallarse asistido del sable.

Cuando las gloriosas Monarquías católicas comenzaron a desfigurarse con centralizaciones y tendencias cesaristas, fué precisamente cuando aparecieron en Europa los ejércitos permanentes.

El símbolo del derecho es la espada; el de la fuerza, el sable.

Mas como los hombres no se los dirige como máquinas, ni la libertad se subordina a ruedas y engranajes, pues no es una pieza que se quita y amolda a gusto del mecánico, se necesita una creencia que una los entendimientos y una autoridad que subordine las voluntades para evitar la anarquía.

Y, por eso, cuando ambas cosas desaparecen la sociedad se divide en facciones rivales y enconadas y el poder público es codiciado como espléndido botín.

Esta maravilla social que consiste en poner la confusión en todas partes y el orden en ninguna, la ha realizado de un modo acabado el parlamentarismo.

Y, envuelta en el largo decreto del señor Navarrotreverter, la enviaremos a Marruecos.

Gracias al principio que al parlamentarismo anima, se han puesto enfrente unas de otras todas las fuerzas sociales; así, en frente de un rey que reina sin gobernar, está un Gabinete que gobierna; contra una Cámara popular, otra semiaristocrática; al lado de un partido, otro dispuesto a destrozarle y finalmente, enfrente del ejército de políticos de oficio que desangran la patria, tendrá que ponerse el ejército encargado de defenderla.

El parlamentarismo, cediendo y avanzando, añadiendo hoy lo que su-

prime mañana y para tejer la tela de su propio vida, procura el equilibrio y la transacción, pero no lo consigue; con frecuencia se exteriorizan los síntomas de la lucha enconada, aunque sorda, que existe entre el ejército parlamentario que manda y el propiamente militar, que se cansa de obedecer los caprichos de los que en él se apoyan y él levanta.

Cuando esto sucede, algunos políticos dicen: —Cuidado con el militarismo que viene a tiranizarlos con el sable! Y el militarismo puede responder: —Vosotros, los que gritáis y me llamáis tirano, acordaos de que yo os he dado el ser y sin el apoyo de ese sable que maldecís, el cetro sería frágil caña en vuestras manos. No seáis, pues, desagradecidos; puesto que me lo debéis todo, dejadme administrarlo. Cuando yo quiera, se será el amo y vosotros los criados.

Si alguna vez el militarismo contestase con esta viveza, no habría que preguntar de parte de quién estaría el triunfo.

Basta saber quién tiene la lógica. Obediencia ciega para el soldado, independencia y libertad completa para el político. Allí una disciplina inflexible, aquí el derecho de aceptarlas todas o quedarse sin ninguna. En una palabra: el soldado, atado de pies y manos por los artículos de las Ordenanzas, y el político, libre con los de la Constitución, son dos cosas tan incompatibles que, forzadamente, estando cerca, tienen que chocar. Si algún día se rompiesen las hostilidades entre el parlamento y el cuartel, triunfaría éste.

La fortuna para el sistema está en su propia decadencia, en que se han rebajado tanto las tallas que ya las gentes dudan si hoy sería capaz de hacer un general lo que en otros tiempos hacía un sargento.

De todos modos, vaya con tiesto el Gobierno; que cuando hay contradicción entre las aspiraciones de las dos milicias rivales, sería bien posible que, al encontrarse, brotase el rayo.

Y para engendrar la tempestad podría ser parte ese decreto ni militarista, ni civilista y que el doctor Maestre ha calificado de anárquico.

Miguel Peñafior
Madrid, Marzo de 1913.

La enseñanza del Catecismo

Una idea para protestar contra los propósitos del Gobierno

Con gusto nos hacemos eco y acogemos la siguiente idea que se ha propuesto desde las columnas de nuestro estimado colega *La Defensa*, de Málaga:

«Esa peregrina idea del Sr. Conde de Romanones, quien, como Presidente de un Gobierno constitucionalmente católico, pretende suprimir en las escuelas el Catecismo que enseña los elementales fundamentos de la Religión oficial del Estado, no debe quedar sin enérgica protesta por parte de los católicos; protesta sin vocerío, sin tumulto y hasta sin ruido material, pero protesta unán-

me que demuestre al Conde de Romanones que gobierna un pueblo eminentemente católico.

Para realizar esa protesta, necesaria, indispensable, no es preciso que los católicos se reúnan materialmente; basta unirse en espíritu y ejercer individualmente un acto sencillísimo.

Depositemos todos los católicos de ambos sexos, el día 18 de Marzo próximo, vispera de la festividad del glorioso Patriarca San José, en las oficinas de correos de cada pueblo de España una postal dirigida al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, que diga escuetamente lo que sigue:

Protesta de la proyectada supresión del Catecismo en las escuelas. Fulano de tal.—Rubricado.—De profesión... vecino de... calle... número...

Empecemos por ejercitar este acto colectivo y a la vez individual, de protesta desde nuestra propia casa, contra los desaciertos gubernamentales, y pensemos constantemente en continuar siempre haciendo pesar la influencia de nuestro arraigado catolicismo en todas las manifestaciones de la vida social, en la política, en los centros científicos, mercantiles, etc., etc., en la calle, en paseo, en todas partes en suma, y pronto veremos reinar nuestras fuerzas, que son nuestras creencias, con provecho positivo para España.

¿Se acepta la idea?

Tienen la palabra, en primer lugar, todos los periódicos católicos y antiliberales españoles, a quienes rogamos que, si la consideran útil para la causa común, reagan la bondad de mover la opinión de los católicos haciendo llegar a su conocimiento, para que el día 18 de Marzo, llevándola a la práctica todos los católicos y católicas de España, quede demostrado, como comienzo de nuestra obra, que somos más, en esta tierra católica por excelencia, los que miramos hacia la Cruz redentora del Hijo de Dios que los que le vuelven las espaldas.

El señor Obispo de Tarbes y de Lourdes publica en el *Boletín* de la diócesis la siguiente comunicación: «En varias ocasiones he tenido que censurar la autoridad diocesana los sacrificios abusos que se cometen valiéndose del nombre del agua, de los objetos de piedad y de los recuerdos de Nuestra Señora de Lourdes. «Ahora reaparece la extraña industria de los parches regeneradores, de la salud y de la fe, denominada *Parches higiénicos de Lourdes*, que llevan impresa, por un lado, la escena de la Aparición de la Santísima Virgen a Bernardita, y por el otro, una oración que deben recitar diariamente los enfermos para conseguir el alivio de sus sufrimientos (sic). «Una vez más el obispo de Tarbes y de Lourdes reprueba energicamente semejantes prácticas, que sólo contribuyen a contristar a las personas verdaderamente cristianas, a hacer que aparezca ridícula la devoción a los ojos de los incrédulos y a fomentar la superstición entre los ignorantes, que, por serlo, pueden fácilmente extraviarse.

«Rogamos, pues, a todos los devotos de Nuestra Señora de Lourdes, que se hagan eco de nuestra protesta contra semejantes abusos y otros parecidos, con lo cual Nos ayudarán a defender la honra de la Religión y en particular la de los Santuarios de la Virgen Inmaculada.»

Bibliografía

La Propaganda del Reino del Sagrado Corazón lleva por título un tomo de 115 páginas en 8.º que acaba de publicar en Madrid, en la imprenta de R. Velasco, y ha puesto en venta al precio de una peseta el ejemplar en rústica, el Rdo. Sr. Dr. D. Federico Santamaría y Peña. No puede ser más oportuna su materia, ni más acertado su plan, ni más juicio su desenvolvimiento. Consta de veinte capítulos: en los tres primeros se propone el celo como el alma del verdadero propagandista del Corazón de Jesús, se señala la conquista de las grandes colectividades humanas como campo de la propaganda, y se indica como principal obstáculo para ésta el gran enemigo llamado respeto humano; y en los diez y siete restantes se inculca la especial manera de difundir aquel Reino las jóvenes, los hombres, las mujeres, los obreros, los escritores, los ricos, los amantes del apostolado seglar, los periodistas, los sacerdotes, los artistas, los patronos, los párrocos, los maestros, los religiosos, las autoridades, las religiones y los partidos políticos. Cada una de estas clases sociales tiene misión particular que ejercer en tan hermoso sentido; así las jóvenes han de procurar que sean colocadas placas del Sagrado Corazón en las puertas de las casas, los hombres han de atender al reinado social de Cristo por medio del recto uso del derecho de sufragio, las mujeres han de desvirtuar por la cris-

tiana educación de la juventud, los obreros han de emplearse en ahogar las corrientes socialistas, y por este mismo orden podría seguirse hablando aquí de los demás grupos humanos estudiados en el decurso de la obra. Distribución tan genial, mantiene siempre excitada la curiosidad del lector y da al reducido libro un sello tan característico que con ningún otro puede confundirse y del cual no lo conocemos émulo al semejante. Todo él está escrito con comunicativo calor, como de quien antes de aconsejar el apostolado ha sabido practicarlo intensamente y en él concentra los afanes y aspiraciones de su aprovechado ministerio sacerdotal. Recomendámoslo, pues, con el mayor encarecimiento, a la totalidad de nuestros lectores, pues no nos cabe duda de que todos anhelan el Reinado que, en forma tan sugestiva, viene a persuadirnos el Dr. Santamaría Peña.

P. C. A.

Contra un abuso

Las supersticiones

El señor Obispo de Tarbes y de Lourdes publica en el *Boletín* de la diócesis la siguiente comunicación:

«En varias ocasiones he tenido que censurar la autoridad diocesana los sacrificios abusos que se cometen valiéndose del nombre del agua, de los objetos de piedad y de los recuerdos de Nuestra Señora de Lourdes.

«Ahora reaparece la extraña industria de los parches regeneradores, de la salud y de la fe, denominada *Parches higiénicos de Lourdes*, que llevan impresa, por un lado, la escena de la Aparición de la Santísima Virgen a Bernardita, y por el otro, una oración que deben recitar diariamente los enfermos para conseguir el alivio de sus sufrimientos (sic).

«Una vez más el obispo de Tarbes y de Lourdes reprueba energicamente semejantes prácticas, que sólo contribuyen a contristar a las personas verdaderamente cristianas, a hacer que aparezca ridícula la devoción a los ojos de los incrédulos y a fomentar la superstición entre los ignorantes, que, por serlo, pueden fácilmente extraviarse.

«Rogamos, pues, a todos los devotos de Nuestra Señora de Lourdes, que se hagan eco de nuestra protesta contra semejantes abusos y otros parecidos, con lo cual Nos ayudarán a defender la honra de la Religión y en particular la de los Santuarios de la Virgen Inmaculada.»

Crónicas barcelonesas

(De nuestra colaboración)

El propósito que se atribuye al Gobierno por recientes declaraciones de su jefe, el *travieso Conde*, como ha dado en llamarsele por aquí, de desvirtuar las escuelas públicas suprimiendo en ellas la enseñanza del Catecismo, ha levantado gran polvareda entre las huestes católicas barcelonesas. La Junta diocesana, especialmente en su sección de cultura; el Comité de Defensa Social y otras entidades, aun algunas de carácter político, pero con credo eminentemente católico, se aprestan a comenzar una campaña valerosa y enérgica, para impedir tanto desafuero secretario gubernamental y tienden la satisfacción de ver, aun cuando la idea protestaria se encuentra solamente en su alborico, que ya se suman elementos incluso de carácter neutro en materia religiosa, pero que recuerdan con el horror

consiguiente los frutos que aquí diera la escuela sin Dios o ferrerista, frutos siniestramente alumbrados por los incendios de la semana sacrilega.

Yo no puedo menos de recordarlos en estos momentos, con fruición verdadera, que fué en Barcelona, y por los católicos barceloneses, en donde se dió el golpe de gracia a aquella famosa primera ley sectaria liberal de Asociaciones y que a raíz del grandioso mitin que en nuestra ciudad se celebrara contra la misma, hubo de rendirse el Gobierno, determinando una crisis total.

Téngalo en cuenta el Conde de Romanones, y si tan travieso es como por ahí se le acumula y tanto apesgo sienten por el poder cual recientísimo hechos demostraron, acepte del enemigo el consejo y no se meta en las honduras de los hechos, contentándose con una declaración ministerial. Advertirá que no está la Magdalena para tafetanes, y sepa anticipadamente que la que aquí se prepara, no por mantenerse dentro de la más estricta legalidad, cual compete a serenos protestatarios, habrá de ser menos formidable todavía que la de antaño que dió al traste con sus con géneres de entones.

Pascual de Zulueta

De los Estados Unidos

El nuevo Presidente

El mensaje

El período más culminante de la inauguración de la nueva etapa presidencial se ha desarrollado en Capitol Terrace, término de la procesión triunfal que arrancó de la Withe Haux, atravesando en toda su extensión la avenida Pensilvania.

Al llegar al citado punto, Mr. Wilson, el nuevo presidente, con la cabeza descubierta prestó el juramento de ritual, pronunciando después su discurso inaugural, oído con extraordinaria expectación por la muchedumbre congregada en la terraza.

«El discurso fué el siguiente: «Ha habido un cambio de Gobierno, que empezó hace dos años, cuando el palacio de la representación nacional se hizo democrata por una decisiva mayoría. Ahora se ha completado, pues el Senado, que pronto se ha de reunir, será también democrático. Los cargos de presidente y vicepresidente han sido confiados a manos democráticas también.

«¿Qué quiere significar este cambio? Esta es la pregunta que hoy día nos debe preocupar más, y es a lo que tratare de contestar; quiere significar y significa algo más que el triunfo de un partido, pues esto supone poco, excepto cuando la nación quiere utilizar ese partido para un objeto definido. Y a nadie se le oculta el objeto para el cual la nación quiere utilizarlo para que se signifique un cambio en sus planes y puntos de vista.

«Algunas cosas con las cuales nos habíamos familiarizado y que habían llegado a arraigar en nuestras costumbres y en nuestra vida, han variado de aspecto al mirarnos ahora sin prejuicios ni pasiones. Han aparecido ante nuestros ojos, abiertos a la luz, tal y como eran, sin disfraces, en toda su siniestra apariencia.

«Por el contrario, otras cosas que hoy miramos con deseo de comprender su verdadero carácter, han tomado el aspecto de cosas que siempre creímos familiares, como parte de nuestras viejas convicciones. Nos vimos animados con dirigir tan sólo una mirada a nuestra propia vida.

«Porque hemos visto que en muchos aspectos esa vida es muy grande. Es una fortuna incomparablemente grande en sus aspectos materiales,

en su conjunto de diversidad y de energía, en las industrias, que han sido concebidas y elevadas por el genio de un hombre, y la ilimitada actividad de grupos de hombres; y es grande también, muy grande, en su fuerza moral.

«En parte alguna del mundo han sabido hombres y mujeres, en noble emulación, exhibir mayores dotes de energía, de simpatía y de ayuda mutua en sus esfuerzos para corregir lo erróneo, aliviar a los que sufren y dirigir a los débiles por el camino de la esperanza y de la fuerza. Además, hemos constituido un gran sistema de gobierno, un sistema que por mucho tiempo ha sido modelo para quienes querían basar sus libertades en fundamentos que pudieran resistir posibles embates, contra tempestades y envidias.

«Nuestra vida contiene todas las cosas grandes, y las contiene en abundancia. Pero... con lo bueno vino también lo malo, y mucho oro fino ha sido corroído por el óxido. ¡Con la riqueza vino el derroche! Hemos malgastado una gran parte de lo que debíamos haber empleado mejor, sin detenernos a conservar la bondad de la naturaleza, sin la cual nuestro genio emprendedor hubiera sido inútil e impotente. Hemos sido vergonzosamente pródigos y admirablemente despreocupados.

«Nos hemos sentido orgullosos de nuestro perfeccionamiento industrial, pero no nos detuvimos a pensar en lo que nos costaba, en el precio de las vidas sacrificadas, en las energías rendidas por el exceso de carga, en el terrible, aterrador coste espiritual de los hombres, mujeres y niños sobre quienes recayó el peso nuestro de tanta actividad durante años y años.

«Los lamentos de agonía de esos seres no llegaron a nuestros oídos, porque nuestra vida se desarrolló lejos de minas y fábricas, y lejos de aquellos hogares donde la terrible lucha por la vida tiene su peculiar asiento.

«Con el gran Gobierno que cayó, cayeron también muchas cosas secretas en las que no habíamos detenido nuestra mirada.

«El gran Gobierno que tanto amábamos fué empleado muchos veces para fines privados y egoístas, y los que así lo emplearon se olvidaron del pueblo.

«Por fin, una súbita visión nos puso ante los ojos nuestra propia vida.

«Vimos al bueno confundido con el malo, al decadente con el que, lleno de fe, aspiraba a ser grande, y la visión nos inició en nuevas cosas.

«Nuestro deber es limpiar, reconstruir, restaurar, corregir lo malo sin perjudicar ni alterar lo bueno.

«Purificar y humanizar todos los procesos de la vida sin debilidades ni flaquezas.

«Hasta ahora hubo algo cruel y falto de sentimiento en nuestra prisa por ser grandes y triunfar. Nuestro único pensamiento fué: «Dejad a cada hombre que mire por sí mismo, dejad a cada generación que se cuide de sí misma y por sí misma, mientras nosotros edificamos complicada maquinaria, que hizo imposible, para cuantos no tuvieran en su mano una palanca, cuidarse de sí mismos.

«No hemos olvidado, pues, nuestras teorías. Recordamos bien que hemos sentido unas bases cuyo fin es servir por igual al humilde y al perezoso, con los ojos fijos en la justicia y en la equidad. Lo recordamos con orgullo, pero hay que confesar que fuimos olvidadizos en nuestra prisa por ser grandes.

«Hemos llegado ya al momento de la reflexión tranquila. Han caído de nuestros ojos las vendas que nos impedían ver la luz. Nos hemos propuesto analizar todas las fases de

vida nacional en el crisol de la justicia de que tan orgullosos habíamos al principio, aunque luego la apartamos de nuestro corazón; nuestra obra será una obra de restauración.

«Dentro de este plan hemos particularizado en algunos puntos que debieran ser alterados, a saber: unas tarifas que nos apartan, por culpa nuestra, del comercio mundial y violan los principios de tasación, haciendo del Gobierno un fácil instrumento para servir privados intereses.

«Un sistema de banca y cambio basado en la necesidad del Gobierno, hace cincuenta años, de vender sus obligaciones y perfectamente adaptado para concentrar, numerar y restringir créditos; un sistema industrial que mirado en sus aspectos administrativo y financiero retiene el capital en manos directivas, restringe la libertad y limita las oportunidades del trabajo, explotando, sin renovarlos ni conservarlos, los recursos naturales del país; un núcleo de actividades agrícolas que no han tenido nunca más los beneficios de las grandes explotaciones, ni ha sido servido por la ciencia agrícola y el crédito necesario y conveniente para sus necesidades prácticas.

«Cursos de agua sin utilizar, llanuras vastísimas incultas, bosques vírgenes, desaparecen todo vellemente, sin plan, sin orden, sin concierto.

«Hemos estudiado, acaso como ninguna otra nación, los más útiles medios de producción, pero no los precios y la economía como debiéramos haberlo hecho como organizadores, hombres de Estado o simples particulares.

«Tampoco hemos estudiado los medios por los cuales el Gobierno puede ponerse al servicio de la humanidad, cuidando de la salud de la nación, de la salud de sus hombres, y de sus derechos en la lucha por la existencia.

«Esto no es un deber sentimental; la base firme de un Gobierno ha de ser la justicia, no la compasión. Y éste es un asunto de justicia. No puede haber igualdad ni oportunidad, esenciales componentes de la justicia, si hombres, mujeres y niños no tienen aseguradas sus vidas de las consecuencias del proceso de actividad industrial que no pueden alterar ni verificar por sí mismos.

«El primer deber de la ley es amparar a la sociedad que la dicta. Leyes de sanidad, leyes sobre pureza de alimentos y leyes que determinen condiciones del trabajo, condiciones que por sí el individuo no puede determinar, son partes esenciales de la labor de justicia y de legalidad.

«Esas son algunas de las cosas que debemos hacer, sin dejar otras que tampoco debemos olvidar, entre ellas la fundamental de proteger la propiedad y los derechos individuales.

«Esta es la gran tarea de ahora. Restaurar, no destruir... Consideraremos nuestro sistema económico desde su punto de vista actual, susceptible de ser modificado, pero no como si pudiéramos hacerlo de nuevo, y paso a paso tratáremos de ese sistema, lo que debe ser, inspirado en un espíritu de sabiduría y justicia, y únicamente justicia será siempre nuestro lema.

«La nación está profundamente conmovida por una solemne pasión, por el conocimiento de su error, de sus ideales perdidos, de su Gobierno desatentado, instrumento de las malas pasiones.

«Al afrontar este nuevo sentimiento de justicia y de verdad, sentimos algo así como el soplo divino, como si estuviéramos ante su presencia, allí donde la justicia y la merced se

Biblioteca de CORREO DE MALLORCA 46

La Millona

(Continuación)

—Pues el tal es su sistema de usted (siguió don Pedro), para algo habrá usted venido.

—Sí, señor: he venido para algo.

—Pues, en no siendo trigo ni dinero, como decía el padre de esa (como no estaba junto a doña Ramona, no pudo decirle el pie ni darle el codicillo que merecía), pida usted lo que quiera.

—No señor: afortunadamente no vengo ni por trigo ni por dinero...

—¿Buenas de Perico, que es... así!

—No he venido a otra cosa que a acompañar al señor don Francisco Javier de Miranda y de Reyes, que tenía que hablar con ustedes de algo muy importante, y que me ha suplicado el favor de que le acompañara.

—El aludido palidece de nuevo. La Millona se enrojeció como una coque; el pagó se puso en guardia; y la mamá, en guardia... civil.

—¿Y se puede saber lo que tiene usted...? ¿hablar con nosotros?—preguntó a Javier doña Ramona, a la vinagrera,

quero decir: con el más agrio de los tonos admitidos en buena sociedad.

—A decirlo he venido, señora, y pido a ustedes que se dignen de escucharme.

—Mira, niña, vete tía... p. r. si acaso es cosa reservada lo que trae el señor.

—Hágame usted el favor de no retirarse, señoría: cabal y precisamente es con usted la cosa.—Y Lili, que se había levantado a la indicación de su madre, volvió a tomar asiento, subyugada por el tono suplicante del B.licario.

—Pero yo tía Miranda—empezó a decir don Pedro:—¿tú qué te has creído? ¿que a mí me viene nadie con imposiciones, ni...?

—Mira, señor, que todavía no he comenzado a hablar: mal he podido empezar con imposiciones cuando aun no he empezado. ¡Por favor, dos palabras!

—Bastante hemos hablado.

—Mire usted, señor don Pedro,—terció el señor Cura—que el señor don Javier no se ha propuesto a nada inconveniente todavía...

—Y si le parece, que se propase...

—Y Javier sintió irresistibles deseos de propasarse... a una b.letada.

—¿Cree el quinzás—siguió el implacable Consejo—que no conozco yo a los cojos en el modo de andar, y que no sé yo dónde

le spriets el zapato a cada uno de los de la Hondonada?... Bueno: que hablo lo que quiero; no me póngame el parche antes de que nos saiga el grano.

La Millona estaba corrida de vergüenza; lema de ira, su madre, y de indignación el señor Cura. Javier, arrepetido de haber arrestrado aquella b.letada, corrido de su desairada situación, y apenado por el rato que estaba proporcionando al Padre Ojeda. Ganas tuvo de liar el petate y de ponerse donde cantan los empedrados.

—Lili, sin embargo, o mejor, su amor a Lili merecía aquel paso, y hasta el de las Termópilas, y con uno de esos ene frentamientos sobre sí mismo que solamente los héroes conocen, dulcificando la voz todo lo más que pudo, empezó a decir a Lili con ternura infinita.

—Ciertas cosas, Lili, no han menester ser dichas con palabras, porque se sienten y se ven; y usted está convencida de que Javier de Miranda la quiere a usted con alma y vida, sin que se haya atrevido a decirselo a usted hasta este instante.

—¿Tuviera que ver que no, hombre; con la dote que tiene la chiquilla...

—¿Por la Virgen de Gracia, señor don Pedro, no me abatese usted! Que yo no le soy a usted indiferente (siguió dicién-

do a la Millona), no ha sido menester tampoco que usted me lo haya dicho con palabras: lo he sentido, lo he visto, lo he palpado, a pesar de los esfuerzos de usted en hacer por que yo no lo advirtiera.

—¡Imposible! ¡La niña no ha mirado a usted nunca a derechas, por lo mismo!

—Ni usted, seña, ni su señor marido, pueden ser jueces, aunque sí partes, en este pleito; aquí no hay más que un juez, y a él hay que apelar: su conciencia de usted, señoría.—Y aunque pareciera imposible, Lili se puso más encendida todavía, y se dió a la tarea de contar las varillas del abanico que tenía entre las manos trémulas y endoradas.

—Que entre nosotros hay diferencia... ¡¡¡un caso!!!

—No me o.ulte; pero vamos a ver qué es ésta y cómo puede orillarse. La principal diferencia que existe entre nosotros es la del capita!...

—¿Como que ya quisieras tú tener, para hartarte de reír, lo que ella tiene por cada dedo... (el estilo delata a don Pedro).

—No lo crea usted señor: jamás he codiciado más de lo que tengo.

—¿Y si no, a la vista está!—le replicó

don Pedro con brutal sarcasmo, sintiendo Javier de Miranda que se le crispaba el filo y le temblaba el brazo; no haciendo un disparate, y que a algún ángel bueno lo centuvo.

—La principal diferencia que existe entre nosotros—siguió—, y el chatúnlo insuperable que me ha cerrado el paso hasta ahora, es el capital de usted, febu!oso, si se compara con el mío, que no es más que cuatro florquitas de mala muerte y una botica.

—¡Botica!—murmuró un ángel malo en el cielo de la Millona.

—¿Quiere usted que yo me comprometa por escritura pública a no immissionarme jamás en la administración de los bienes de usted, a que no se le toque jamás ni al capital ni a las rentas, para que pasen íntegros a nuestros hijos, si el Señor nos los da, viviendo entre tanto nosotros con lo que yo tengo y con lo que yo gane, que acaso dé para hacerlo con más que de usted holgura? Desde luego, no tendrá usted palacios, ni trenes, ni encomiendas, ni títulos; pero sí, señoría, un templo en mi hogar, un altar en mi corazón, y el amor más grande, y más noble, y más desinteresado, y más fío, y más hondo, y más ardiente, y más inextinguible, y más puro, y más ¡divino!, con

que hombre alguno ha podido amar en la historia.—Y al tanto, retento, se le saltaron las lágrimas.—C-nque, usted dirá, señoría, si el amor que usted me tiene (porque ya ha visto usted que no se lo he preguntado, sino que le he dado por hecho, y he partido de él como de un xico) merece la inmovilidad de un proco boato. P.éaselo usted, para que no tenga que arrepentirse de haberse partido de ligero, y dignese de contestar si me acepta tal y como soy, o si he de tomar el sombrero e irme, para no volver más en mi vida a importarle.

Y siguióron unos segundos, en que hubiera podido percibirse, no ya sólo el alabeo de una mosca, sino la respiración de una mosca... Lili estaba abrumada y como suspendida por dos fuerzas contrarias en un mar de dudas y de confusión... De allí, amor y botica; y de aquí, simpatía nada más, pero con lujo, y con boato, y con refinamiento de esplendor... Un mortero, y una encomienda... Un tarro con un quinto de trementina, y un uniforme de Maestranza... Un hotel en la Castellana, y una infame botica en Caesta de la Prioral... Un nombre, repetido por los periódicos y consignado en la lista de las Academias, de las Ódenes Militares, de las Maestranzas; y otro nombre, repetido

solamente por el que llegara al mostrador de la botica diciéndolo.—¡Don Javier, a espaldas!... D.ña Catalina Reyes, y la lafante Isabel... Jimmy y Javier... ¡Javié!, es decir: la honradez, el trabajo, la salud, el juicio, y amor... desinteresado, noble, hondo, inextinguible, puro, ¡divino!... pero sin coche, pero sin bailar, pero sin trato con grandes, ni con diplomáticos, ni con príncipes... ¡con reyes!... ¡Botica!... ¡Madrecita de Gracia, y qué platos tan grandes, y qué sudores tan copiosísimos, y qué dudas tan negras, y qué miedo tan atroz a tener que fallar para siempre... para siempre!... ¡Aj! ¡por qué había venido aquel hombre? no estaban bien como estaban, queriéndose de lejos como las palmeras, y diciéndose todo con la mala elocuencia del silencio sistemático?... ¡Qué aprieto, tener allí mismo, delante de todos: de sus padres, del Cura... y de él, que fallara!... Pero ¿cómo fallaba, y qué decía?... ¡Porque... no! ¡no era Javier de los que, una vez repelidos, tornan por la segunda!... Ése se nomía al otro día en relaciones con la L.lla Fraga, y además mi dinero, hasta el valle de Jaa-fat... ¿Qué hacía ella?... ¿qué decía?... ¡Madre anya de Gracia, que se iba el tiempo, y la escena iba siendo insostenible por parte de todos!... ¡A española! ¡El artículo

concilian, donde el juez y el reo son hermanos.

Sabemos que nuestra labor no es mera labor política, sino una ardua tarea de investigaciones, de la que deducimos si hemos comprendido nuestro tiempo y las necesidades de nuestro pueblo, si somos realmente sus representantes e intérpretes, si hemos tenido la virtud de comprender y de rectificar pasados errores.

El día de hoy no es una hora de triunfo, sino de ofrecimiento. Aquí están congregadas, no las fuerzas de un partido, sino de una humanidad.

Corazones de hombres esperan mucho de nosotros. Vidas humanas pesan en la balanza. Esperanzas de un pueblo nos preguntan qué vamos a hacer. ¿Quién puede rechazar tal

prueba de confianza? ¿Quién puede negarse a probar sus fuerzas?

Yo hago un sincero llamamiento a todos los hombres honrados, a todos los patriotas, a cuantos tengan miras elevadas.

Venid junto a mí! Con la ayuda de Dios, no defraudaré esperanzas, si me queréis sostener y ayudar en mi tarea.

sujeito el elemento inferior al superior y regirse, en todo, conforme a las leyes de éste; mientras esta subordinación se guarde y sostenga— como aconteció en el estado de justicia original—la naturaleza humana se conserva en paz y en equilibrio; pero en el estado de naturaleza caída, aunque restaurada, si en la lucha a que el hombre se ve constreñido, vence el alma, el espíritu humano se vuelve angelical, recobra su dominio sobre la materia, y se eleva por el entendimiento a la contemplación de lo verdadero, por la voluntad se lanza a la conquista del bien, con las facultades todas alcanza la paz y felicidad, y aun el mismo cuerpo reviste propiedades angelicales y se espiritualiza; al paso que si en la contienda resulta vencedor el cuerpo, entonces alma y cuerpo se volverán brutales, y llegarán a envilecer al hombre entero. Es, por tanto, exactísimo lo que David y San Jerónimo afirman en los pasajes de ellos ya citados.

Almacenes MONTAÑER

SINDICATO, 2 A 10 Y MILAGRO, 1 A 11

TEMPORADA DE CUARESMA

Especialidad en VESTIDOS y TRAJES NEGROS

Visitando esta casa se convencerá el público del BUEN GUSTO y economía en todos sus artículos.

Sección informativa

Nuestras intervius

Hablando con el P. Mateo Colom

El nuevo Nuncio de S. S. en Madrid

En Sóller.—En casa del P. Colom.—Orden de salida—Visitas.—El P. Colom.—Monseñor Ragonesi.—Datos biográficos.—Rasgos característicos.—El Nuncio vendrá a Palma

En nuestra última edición adelantamos la noticia de la llegada a Palma de un distinguido mallorquín, el Rdo. P. Mateo Colom, Agustino y Secretario particular del nuevo Nuncio de Su Santidad en Madrid, Excmo. señor don Francisco Ragonesi. El P. Colom, llegado anteayer, a bordo del vapor correo de Marsella, es natural de Sóller, y a la culta ciudad de los bellos naranjales se dirigió, desde el muelle, con el fin de abrazar a sus queridos padres, a quienes no había vuelto a ver desde hace unos siete años.

En 1911, cuando iba a conmemorarse el Centenario de la Independencia de las Repúblicas Sud-americanas, el P. Colom tuvo felicísima iniciativa: que la colonia española de Colombia fuera la primera en asociarse a las fiestas que se preparaban, tomando parte activa en las mismas, con el fin de hacer desaparecer la atmósfera que venían creando los indígenas contra España. Su iniciativa se vio coronada del más lisonjero éxito. La colonia española organizó y realizó, por su cuenta, algunos festejos de resonancia, y en uno de ellos obligaron al P. Colom a que pronunciara un discurso, discurso que le valió la felicitación del Presidente de la República, del Gobierno, del cuerpo diplomático y de las múltiples personalidades que asistieron al acto.

Delegado Apostólico en Colombia, a donde llegó a fines de Octubre de 1904.

Desde que entró a ocupar aquel cargo no cesó de trabajar en favor de la paz y de la concordia cristianas. Durante su estancia en Colombia, por sus relevantes dotes de ilustración, tino y acendrada diplomacia se hizo notar como uno de los Prelados más eminentes.

No hubo ramo en que pudiese ejercer alguna influencia benéfica en favor de la Religión y de Colombia que no sintiese el soplo vivificador de su corazón y la deslumbrante luz de su inteligencia; hasta el punto que allí escribió que la historia podría decir de él "que había sido el Delegado Apostólico que más intensamente hizo sentir la influencia civilizadora del Pontificado."

Su trato afable, su exquisito don de gentes le cautivaron todas las voluntades; de modo que su partida de Colombia fue una manifestación de sentimiento nacional.

No de los caracteres que más llamaron la atención durante el desempeño de su Embajada fue el culto que tuvo por España. Jamás desaprovechó coyuntura para ensalzar las glorias de la egregia madre de aquellas Repúblicas, y en las conversaciones privadas con los hombres más eminentes, en los discursos diplomáticos, en los documentos que dió a la publicidad, siempre, ensalzando a España, hizo notar que la grandeza de las Repúblicas sudamericanas estaría en razón directa de su unión con España.

Para España ha tenido desde muy niño, según me consta, especial y acendrado cariño; siempre le han entusiasmado las agregias hazas de nuestros mayores, y puede asegurarse que ha amado vivamente a España desde su juventud y sin haber pisado nunca el suelo español.

España recibirá con los brazos abiertos, no lo dudo, al nuevo Nuncio de Su Santidad, y sabrá apreciar su valer, como lo supieron apreciar en Colombia y en el Vaticano, el cual le traslada a la principal Nunciatura desde otra de última categoría. Como no dudo tampoco que Monseñor Ragonesi se sabrá situar inmediatamente en las circunstancias por que atraviesa nuestra Patria.

El P. Colom nos dijo también que Monseñor Ragonesi visitaría Mallorca, según le había manifestado, en el próximo verano.

Después nos enteró nuestro interlocutor, con minuciosidad de detalles, de la entusiasta despedida de su objeto Monseñor Ragonesi a su salida de la capital colombiana.

Tuvo, además, el P. Colom frases de cariño para la Buena Prensa.

Y después de expresar al distinguido religioso nuestro agradecimiento por las molestias de la entrevista, emprendimos nuevamente el regreso hacia Palma, viaje que realizamos en la agradable compañía del Rdo. D. Antonio Canals, Catedrático del Seminario y tío del P. Colom.

—Buen trastorno nos ha dado Vd.—nos dice, sonriente, la hermana del P. Colom.

—¿Qué ha sido?—preguntamos, extrañados.

—Lo que pasa—nos dice, afablemente, el P. Colom—es que Monseñor Ragonesi me dijo, al despedirse de mí en París: "Vd. se va a Mallorca a saludar a su familia; yo me voy a Roma a ponerme a las órdenes del Sumo Pontífice. Si consideran conveniente mi inmediata salida para Madrid, se lo comunicaré por telegrafo, para que V. se ponga inmediatamente en camino." Y como que Vd. me ha anunciado su visita por telegrafo, mi familia ya creía que se trataba de un despacho de Monseñor Ragonesi ordenando mi salida para la capital de España.

La casa del P. Colom se ve visitadísima. Todo Sóller va desfilando por la morada del distinguido religioso, quien dejó allí una estela de amistades y simpatías.

Nosotros, que hemos leído este discurso, no podemos menos de felicitarle también, como tampoco podemos resistir a la tentación de reproducir estas líneas que, acerca del mismo, escribió el Sr. D. Antonio Gómez Restrepo, Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia:

"Cuando la tribuna fué ocupada por la simpática figura del P. Mateo Colom, pensamos involuntariamente en Fray Domingo de las Casas, el primer Obrero del Señor en esta encumbrada planicie, y en tantos otros misioneros que, con su evangélica palabra, abrieron surcos de amor en el corazón de la raza indígena. El P. Colom es, al par, un predicator y un tribuno; y su voz resonaba vibrante, llenando el vasto espacio y conmoviendo las almas, con sus imágenes grandiosas, con los arranques patéticos, en que unía, en un solo haz, glorias de América y España. El Centenario empezaba con una inauguración triunfal. No resonó en esta ocasión una voz que en elocuencia pudiera parangonarse con la del Padre Colom.

Dos días después, un concurso semejante se reunía para pagar nuestro tributo a España, no ya en los afueras, en la vecindad silenciosa de los campos, sino en el corazón de la ciudad, al pie de los imponentes muros del Capitolio Nacional.

A más de excelente profesor y elocuentísimo orador, es el P. Colom amensísimo escritor. Hable, sino, su obra "Por la Iglesia.—Artículos políticos religiosos sobre asuntos de actualidad," escrita, en galana forma, para defender al clero colombiano de las falsas acusaciones que le dirigían los enemigos de la Iglesia de su complicidad con el dictador general Reyes, expulsado de aquel país.

Durante su estancia en Bogotá, el P. Colom fué distinguido con el diploma de Miembro honorario de la Academia de Historia Nacional de Colombia. Y, a su regreso a España, el Cónsul de Colombia en Málaga le comunicó que la Real Sociedad Ibero-Americana le ha nombrado por unanimidad Miembro correspondiente.

Quisimos conocer la impresión personal del P. Colom referente al Excmo. Sr. D. Francisco Ragonesi, nuevo Nuncio de S. S. en Madrid, cuyos principales datos biográficos publicamos a raíz de su nombramiento.

"Nacido en Viterbo, en los antiguos Estados Pontificios—nos dijo el P. Colom—, desde muy joven se distinguió Monseñor Ragonesi por su talento y por lo estudioso, así es que, apenas ordenado de sacerdote, fue nombrado Canónigo y Vicario General. El Arzobispo Monseñor Clari llevólo a París, en comisión, al conarsele la Nunciatura Apostólica, teniéndole a su lado, como secretario particular, hasta que falleció, y entonces regresó a Viterbo. León XIII tenía en gran estima, y lo mismo debió ocurrir con respecto a Pío X cuando éste le confió el delicado cargo de

cuales folletos suyos. Y en los prólogos que los encabezan vemos la fama de que en Colombia venía gozando el P. Colom, "a quien—como dice León Gómez—tanto le quiere, le aprecia y le admira," (Colombia). El Rdo. P. Colom se distinguía en la predicación, y de ahí que se le encargaran sermones en las grandes solemnidades, tales como al conmemorarse, en Octubre de 1908, el Jubileo Sacerdotal del Papa Pío X.

Un de los caracteres que más llamaron la atención durante el desempeño de su Embajada fue el culto que tuvo por España. Jamás desaprovechó coyuntura para ensalzar las glorias de la egregia madre de aquellas Repúblicas, y en las conversaciones privadas con los hombres más eminentes, en los discursos diplomáticos, en los documentos que dió a la publicidad, siempre, ensalzando a España, hizo notar que la grandeza de las Repúblicas sudamericanas estaría en razón directa de su unión con España.

Para España ha tenido desde muy niño, según me consta, especial y acendrado cariño; siempre le han entusiasmado las agregias hazas de nuestros mayores, y puede asegurarse que ha amado vivamente a España desde su juventud y sin haber pisado nunca el suelo español.

España recibirá con los brazos abiertos, no lo dudo, al nuevo Nuncio de Su Santidad, y sabrá apreciar su valer, como lo supieron apreciar en Colombia y en el Vaticano, el cual le traslada a la principal Nunciatura desde otra de última categoría. Como no dudo tampoco que Monseñor Ragonesi se sabrá situar inmediatamente en las circunstancias por que atraviesa nuestra Patria.

El P. Colom nos dijo también que Monseñor Ragonesi visitaría Mallorca, según le había manifestado, en el próximo verano.

Después nos enteró nuestro interlocutor, con minuciosidad de detalles, de la entusiasta despedida de su objeto Monseñor Ragonesi a su salida de la capital colombiana.

Tuvo, además, el P. Colom frases de cariño para la Buena Prensa.

Y después de expresar al distinguido religioso nuestro agradecimiento por las molestias de la entrevista, emprendimos nuevamente el regreso hacia Palma, viaje que realizamos en la agradable compañía del Rdo. D. Antonio Canals, Catedrático del Seminario y tío del P. Colom.

Corrompe el cuerpo. Le destituye de la nobleza exterior, que tan espiritual agrado causa al contemplarla en la virgen pudorosa, vestida de flores del lirio de la castidad: en la frente del lascivo está escrito que es esclavo de brutales apetitos, en su vista se descubre el hambre de nuevas ocasiones, y todos sus movimientos, acciones y gestos ofrecen sello singularísimo de abyección que, a los ojos del menos lince, le traicionan y denuncian. Le despoja de la nobleza interior, que, siendo miembros del cuerpo místico de Cristo, arranca de él estos miembros y los constituye miembros de un sér infame y degradado. Le arruina con terribles enfermedades, pues, según los técnicos, debilita y enerva el sistema nervioso, ataca la médula espinal, daña el cerebro, postera las naturalezas más vigorosas, y produce esas apariencias de hombre que arrastran su amarillento esqueleto hacia el paradero común de la lujuria: la muerte por consunción.

Desdora y envilece el alma. Como en las grandes avenidas, rotos los diques, las aguas cenagosas causan la desolación y la ruina, así el desbordamiento de la concupiscencia perturba y encanalla nuestras facultades superiores: líenase la memoria de superiores pensamientos; ciégase la mente; la inteligencia apenas llega a distinguir lo bueno de lo malo; tórñase el espíritu precipitado en proponer, considerado en obrar, inconstante en llevar a cabo sus obras; y la voluntad, en progresivo descenso, conduce al humillante egoísmo, al odio a Dios, al amor de la vida presente, a la desesperación de alcanzar la eterna bienaventuranza.

Pierde la familia. La convierte en lugar de continuo desorden, arruina los hogares, desune los matrimonios, destruye el reato de las doncellas, apesta a los jóvenes, priva de la existencia a inocentes criaturas, concede a intrusos el patrimonio de los legítimos herederos, llega hasta el sacrilegio y la injusticia, y no retrocede ante los más espantosos crímenes.

Es el mayor estrago que puede sufrir la sociedad. El diluvio universal, la destrucción de Sodoma y Gomorra, la sangre derramada en Siquem, el exterminio de 24.000 israelitas y de casi toda la tribu de Benjamín, la muerte de Onán, Ammán y Absalón; fortificaciones demolidas, ciudades arrasadas, pueblos aislados, reinos sometidos a duro yugo; arrancada la fe en muchas partes, reducidos a escombros los templos, desterrados los sacerdotes, abolidas las leyes, roto el freno de la justa subordinación: todo esto, y muchísimo más que la Historia sagrada y la profana refieren, re-

El P. Colom es joven todavía: nació en 1879, contando, por lo tanto, 33 años. A los diez años de edad, esto es, tres después de empezada la primera enseñanza, ingresó en el Seminario Conciliar de Mallorca.

En 1895, sintiéndose llamado a la vida religiosa, vistió en Valladolid el hábito de San Agustín, terminando allí la carrera sacerdotal. En Agosto de 1902 fué ordenado de presbítero en La Vid (Burgos), siendo inmediatamente destinado a desempeñar una plaza de profesor en un Colegio creado por la Orden en Alicante. Mientras cursaba su carrera sacerdotal, el P. Colom estuvo en Soría.

Desde Alicante fué enviado a Bilbao para que se dedicara a la predicación. Luego la Orden creyó conveniente trasladar al P. Colom a Colombia, y allí se dirigió en 1904, embarcando, en Abril, en el puerto de Barcelona. A su llegada a Colombia, fué destinado al Colegio de León XIII de Barranquilla, del cual fué profesor durante dos cursos. Después estuvo un año en Monpós y, por último, en Diciembre de 1906 fué a formar parte del profesorado del Colegio de San Agustín de Facatativá "donde vivía entregado a la enseñanza y al estudio y de donde no salía sino para ir a la capital de la República (Bogotá), en las grandes festividades religiosas, a predicar sus magníficos sermones, que le han hecho tan popular, ante numerosísimos auditores cada vez más entusiastas por oírle," como dice el eminente publicista Dr. don Adolfo León Gómez, Presidente de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, en el prólogo con que encabezó las preciosas "Conferencias religiosas pronunciadas en la Iglesia de San Agustín de Bogotá por el Rdo. P. Mateo Colom," coleccionadas en un folleto.

—¿Cómo fué—se atrevió el reporter a preguntar al P. Colom—que Monseñor Ragonesi le nombró su secretario particular?

—No lo sé—nos contestó—. Me había oído pronunciar sermones en diferentes Pontificales por él celebrados. Un día me llamó y me dijo que deseaba que pasara a ocupar su secretaria particular.

El P. Colom nos obsequia con al-

unos folletos suyos. Y en los prólogos que los encabezan vemos la fama de que en Colombia venía gozando el P. Colom, "a quien—como dice León Gómez—tanto le quiere, le aprecia y le admira," (Colombia). El Rdo. P. Colom se distinguía en la predicación, y de ahí que se le encargaran sermones en las grandes solemnidades, tales como al conmemorarse, en Octubre de 1908, el Jubileo Sacerdotal del Papa Pío X.

Un de los caracteres que más llamaron la atención durante el desempeño de su Embajada fue el culto que tuvo por España. Jamás desaprovechó coyuntura para ensalzar las glorias de la egregia madre de aquellas Repúblicas, y en las conversaciones privadas con los hombres más eminentes, en los discursos diplomáticos, en los documentos que dió a la publicidad, siempre, ensalzando a España, hizo notar que la grandeza de las Repúblicas sudamericanas estaría en razón directa de su unión con España.

Para España ha tenido desde muy niño, según me consta, especial y acendrado cariño; siempre le han entusiasmado las agregias hazas de nuestros mayores, y puede asegurarse que ha amado vivamente a España desde su juventud y sin haber pisado nunca el suelo español.

España recibirá con los brazos abiertos, no lo dudo, al nuevo Nuncio de Su Santidad, y sabrá apreciar su valer, como lo supieron apreciar en Colombia y en el Vaticano, el cual le traslada a la principal Nunciatura desde otra de última categoría. Como no dudo tampoco que Monseñor Ragonesi se sabrá situar inmediatamente en las circunstancias por que atraviesa nuestra Patria.

El P. Colom nos dijo también que Monseñor Ragonesi visitaría Mallorca, según le había manifestado, en el próximo verano.

Después nos enteró nuestro interlocutor, con minuciosidad de detalles, de la entusiasta despedida de su objeto Monseñor Ragonesi a su salida de la capital colombiana.

Tuvo, además, el P. Colom frases de cariño para la Buena Prensa.

Y después de expresar al distinguido religioso nuestro agradecimiento por las molestias de la entrevista, emprendimos nuevamente el regreso hacia Palma, viaje que realizamos en la agradable compañía del Rdo. D. Antonio Canals, Catedrático del Seminario y tío del P. Colom.

Corrompe el cuerpo. Le destituye de la nobleza exterior, que tan espiritual agrado causa al contemplarla en la virgen pudorosa, vestida de flores del lirio de la castidad: en la frente del lascivo está escrito que es esclavo de brutales apetitos, en su vista se descubre el hambre de nuevas ocasiones, y todos sus movimientos, acciones y gestos ofrecen sello singularísimo de abyección que, a los ojos del menos lince, le traicionan y denuncian. Le despoja de la nobleza interior, que, siendo miembros del cuerpo místico de Cristo, arranca de él estos miembros y los constituye miembros de un sér infame y degradado. Le arruina con terribles enfermedades, pues, según los técnicos, debilita y enerva el sistema nervioso, ataca la médula espinal, daña el cerebro, postera las naturalezas más vigorosas, y produce esas apariencias de hombre que arrastran su amarillento esqueleto hacia el paradero común de la lujuria: la muerte por consunción.

Desdora y envilece el alma. Como en las grandes avenidas, rotos los diques, las aguas cenagosas causan la desolación y la ruina, así el desbordamiento de la concupiscencia perturba y encanalla nuestras facultades superiores: líenase la memoria de superiores pensamientos; ciégase la mente; la inteligencia apenas llega a distinguir lo bueno de lo malo; tórñase el espíritu precipitado en proponer, considerado en obrar, inconstante en llevar a cabo sus obras; y la voluntad, en progresivo descenso, conduce al humillante egoísmo, al odio a Dios, al amor de la vida presente, a la desesperación de alcanzar la eterna bienaventuranza.

Pierde la familia. La convierte en lugar de continuo desorden, arruina los hogares, desune los matrimonios, destruye el reato de las doncellas, apesta a los jóvenes, priva de la existencia a inocentes criaturas, concede a intrusos el patrimonio de los legítimos herederos, llega hasta el sacrilegio y la injusticia, y no retrocede ante los más espantosos crímenes.

Es el mayor estrago que puede sufrir la sociedad. El diluvio universal, la destrucción de Sodoma y Gomorra, la sangre derramada en Siquem, el exterminio de 24.000 israelitas y de casi toda la tribu de Benjamín, la muerte de Onán, Ammán y Absalón; fortificaciones demolidas, ciudades arrasadas, pueblos aislados, reinos sometidos a duro yugo; arrancada la fe en muchas partes, reducidos a escombros los templos, desterrados los sacerdotes, abolidas las leyes, roto el freno de la justa subordinación: todo esto, y muchísimo más que la Historia sagrada y la profana refieren, re-

Corrompe el cuerpo. Le destituye de la nobleza exterior, que tan espiritual agrado causa al contemplarla en la virgen pudorosa, vestida de flores del lirio de la castidad: en la frente del lascivo está escrito que es esclavo de brutales apetitos, en su vista se descubre el hambre de nuevas ocasiones, y todos sus movimientos, acciones y gestos ofrecen sello singularísimo de abyección que, a los ojos del menos lince, le traicionan y denuncian. Le despoja de la nobleza interior, que, siendo miembros del cuerpo místico de Cristo, arranca de él estos miembros y los constituye miembros de un sér infame y degradado. Le arruina con terribles enfermedades, pues, según los técnicos, debilita y enerva el sistema nervioso, ataca la médula espinal, daña el cerebro, postera las naturalezas más vigorosas, y produce esas apariencias de hombre que arrastran su amarillento esqueleto hacia el paradero común de la lujuria: la muerte por consunción.

Desdora y envilece el alma. Como en las grandes avenidas, rotos los diques, las aguas cenagosas causan la desolación y la ruina, así el desbordamiento de la concupiscencia perturba y encanalla nuestras facultades superiores: líenase la memoria de superiores pensamientos; ciégase la mente; la inteligencia apenas llega a distinguir lo bueno de lo malo; tórñase el espíritu precipitado en proponer, considerado en obrar, inconstante en llevar a cabo sus obras; y la voluntad, en progresivo descenso, conduce al humillante egoísmo, al odio a Dios, al amor de la vida presente, a la desesperación de alcanzar la eterna bienaventuranza.

Pierde la familia. La convierte en lugar de continuo desorden, arruina los hogares, desune los matrimonios, destruye el reato de las doncellas, apesta a los jóvenes, priva de la existencia a inocentes criaturas, concede a intrusos el patrimonio de los legítimos herederos, llega hasta el sacrilegio y la injusticia, y no retrocede ante los más espantosos crímenes.

Es el mayor estrago que puede sufrir la sociedad. El diluvio universal, la destrucción de Sodoma y Gomorra, la sangre derramada en Siquem, el exterminio de 24.000 israelitas y de casi toda la tribu de Benjamín, la muerte de Onán, Ammán y Absalón; fortificaciones demolidas, ciudades arrasadas, pueblos aislados, reinos sometidos a duro yugo; arrancada la fe en muchas partes, reducidos a escombros los templos, desterrados los sacerdotes, abolidas las leyes, roto el freno de la justa subordinación: todo esto, y muchísimo más que la Historia sagrada y la profana refieren, re-

El P. Colom es joven todavía: nació en 1879, contando, por lo tanto, 33 años. A los diez años de edad, esto es, tres después de empezada la primera enseñanza, ingresó en el Seminario Conciliar de Mallorca.

En 1895, sintiéndose llamado a la vida religiosa, vistió en Valladolid el hábito de San Agustín, terminando allí la carrera sacerdotal. En Agosto de 1902 fué ordenado de presbítero en La Vid (Burgos), siendo inmediatamente destinado a desempeñar una plaza de profesor en un Colegio creado por la Orden en Alicante. Mientras cursaba su carrera sacerdotal, el P. Colom estuvo en Soría.

Desde Alicante fué enviado a Bilbao para que se dedicara a la predicación. Luego la Orden creyó conveniente trasladar al P. Colom a Colombia, y allí se dirigió en 1904, embarcando, en Abril, en el puerto de Barcelona. A su llegada a Colombia, fué destinado al Colegio de León XIII de Barranquilla, del cual fué profesor durante dos cursos. Después estuvo un año en Monpós y, por último, en Diciembre de 1906 fué a formar parte del profesorado del Colegio de San Agustín de Facatativá "donde vivía entregado a la enseñanza y al estudio y de donde no salía sino para ir a la capital de la República (Bogotá), en las grandes festividades religiosas, a predicar sus magníficos sermones, que le han hecho tan popular, ante numerosísimos auditores cada vez más entusiastas por oírle," como dice el eminente publicista Dr. don Adolfo León Gómez, Presidente de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, en el prólogo con que encabezó las preciosas "Conferencias religiosas pronunciadas en la Iglesia de San Agustín de Bogotá por el Rdo. P. Mateo Colom," coleccionadas en un folleto.

—¿Cómo fué—se atrevió el reporter a preguntar al P. Colom—que Monseñor Ragonesi le nombró su secretario particular?

—No lo sé—nos contestó—. Me había oído pronunciar sermones en diferentes Pontificales por él celebrados. Un día me llamó y me dijo que deseaba que pasara a ocupar su secretaria particular.

El P. Colom nos obsequia con al-

unos folletos suyos. Y en los prólogos que los encabezan vemos la fama de que en Colombia venía gozando el P. Colom, "a quien—como dice León Gómez—tanto le quiere, le aprecia y le admira," (Colombia). El Rdo. P. Colom se distinguía en la predicación, y de ahí que se le encargaran sermones en las grandes solemnidades, tales como al conmemorarse, en Octubre de 1908, el Jubileo Sacerdotal del Papa Pío X.

Un de los caracteres que más llamaron la atención durante el desempeño de su Embajada fue el culto que tuvo por España. Jamás desaprovechó coyuntura para ensalzar las glorias de la egregia madre de aquellas Repúblicas, y en las conversaciones privadas con los hombres más eminentes, en los discursos diplomáticos, en los documentos que dió a la publicidad, siempre, ensalzando a España, hizo notar que la grandeza de las Repúblicas sudamericanas estaría en razón directa de su unión con España.

Para España ha tenido desde muy niño, según me consta, especial y acendrado cariño; siempre le han entusiasmado las agregias hazas de nuestros mayores, y puede asegurarse que ha amado vivamente a España desde su juventud y sin haber pisado nunca el suelo español.

España recibirá con los brazos abiertos, no lo dudo, al nuevo Nuncio de Su Santidad, y sabrá apreciar su valer, como lo supieron apreciar en Colombia y en el Vaticano, el cual le traslada a la principal Nunciatura desde otra de última categoría. Como no dudo tampoco que Monseñor Ragonesi se sabrá situar inmediatamente en las circunstancias por que atraviesa nuestra Patria.

El P. Colom nos dijo también que Monseñor Ragonesi visitaría Mallorca, según le había manifestado, en el próximo verano.

Después nos enteró nuestro interlocutor, con minuciosidad de detalles, de la entusiasta despedida de su objeto Monseñor Ragonesi a su salida de la capital colombiana.

Tuvo, además, el P. Colom frases de cariño para la Buena Prensa.

Y después de expresar al distinguido religioso nuestro agradecimiento por las molestias de la entrevista, emprendimos nuevamente el regreso hacia Palma, viaje que realizamos en la agradable compañía del Rdo. D. Antonio Canals, Catedrático del Seminario y tío del P. Colom.

Corrompe el cuerpo. Le destituye de la nobleza exterior, que tan espiritual agrado causa al contemplarla en la virgen pudorosa, vestida de flores del lirio de la castidad: en la frente del lascivo está escrito que es esclavo de brutales apetitos, en su vista se descubre el hambre de nuevas ocasiones, y todos sus movimientos, acciones y gestos ofrecen sello singularísimo de abyección que, a los ojos del menos lince, le traicionan y denuncian. Le despoja de la nobleza interior, que, siendo miembros del cuerpo místico de Cristo, arranca de él estos miembros y los constituyen miembros de un sér infame y degradado. Le arruina con terribles enfermedades, pues, según los técnicos, debilita y enerva el sistema nervioso, ataca la médula espinal, daña el cerebro, postera las naturalezas más vigorosas, y produce esas apariencias de hombre que arrastran su amarillento esqueleto hacia el paradero común de la lujuria: la muerte por consunción.

Desdora y envilece el alma. Como en las grandes avenidas, rotos los diques, las aguas cenagosas causan la desolación y la ruina, así el desbordamiento de la concupiscencia perturba y encanalla nuestras facultades superiores: líenase la memoria de superiores pensamientos; ciégase la mente; la inteligencia apenas llega a distinguir lo bueno de lo malo; tórñase el espíritu precipitado en proponer, considerado en obrar, inconstante en llevar a cabo sus obras; y la voluntad, en progresivo descenso, conduce al humillante egoísmo, al odio a Dios, al amor de la vida presente, a la desesperación de alcanzar la eterna bienaventuranza.

Pierde la familia. La convierte en lugar de continuo desorden, arruina los hogares, desune los matrimonios, destruye el reato de las doncellas, apesta a los jóvenes, priva de la existencia a inocentes criaturas, concede a intrusos el patrimonio de los legítimos herederos, llega hasta el sacrilegio y la injusticia, y no retrocede ante los más espantosos crímenes.

Es el mayor estrago que puede sufrir la sociedad. El diluvio universal, la destrucción de Sodoma y Gomorra, la sangre derramada en Siquem, el exterminio de 24.000 israelitas y de casi toda la tribu de Benjamín, la muerte de Onán, Ammán y Absalón; fortificaciones demolidas, ciudades arrasadas, pueblos aislados, reinos sometidos a duro yugo; arrancada la fe en muchas partes, reducidos a escombros los templos, desterrados los sacerdotes, abolidas las leyes, roto el freno de la justa subordinación: todo esto, y muchísimo más que la Historia sagrada y la profana refieren, re-

Corrompe el cuerpo. Le destituye de la nobleza exterior, que tan espiritual agrado causa al contemplarla en la virgen pudorosa, vestida de flores del lirio de la castidad: en la frente del lascivo está escrito que es esclavo de brutales apetitos, en su vista se descubre el hambre de nuevas ocasiones, y todos sus movimientos, acciones y gestos ofrecen sello singularísimo de abyección que, a los ojos del menos lince, le traicionan y denuncian. Le despoja de la nobleza interior, que, siendo miembros del cuerpo místico de Cristo, arranca de él estos miembros y los constituyen miembros de un sér infame y degradado. Le arruina con terribles enfermedades, pues, según los técnicos, debilita y enerva el sistema nervioso, ataca la médula espinal, daña el cerebro, postera las naturalezas más vigorosas, y produce esas apariencias de hombre que arrastran su amarillento esqueleto hacia el paradero común de la lujuria: la muerte por consunción.

Desdora y envilece el alma. Como en las grandes avenidas, rotos los diques, las aguas cenagosas causan la desolación y la ruina, así el desbordamiento de la concupiscencia perturba y encanalla nuestras facultades superiores: líenase la memoria de superiores pensamientos; ciégase la mente; la inteligencia apenas llega a distinguir lo bueno de lo malo; tórñase el espíritu precipitado en proponer, considerado en obrar, inconstante en llevar a cabo sus obras; y la voluntad, en progresivo descenso, conduce al humillante egoísmo, al odio a Dios, al amor de la vida presente, a la desesperación de alcanzar la eterna bienaventuranza.

Pierde la familia. La convierte en lugar de continuo desorden, arruina los hogares, desune los matrimonios, destruye el reato de las doncellas, apesta a los jóvenes, priva de la existencia a inocentes criaturas, concede a intrusos el patrimonio de los legítimos herederos, llega hasta el sacrilegio y la injusticia, y no retrocede ante los más espantosos crímenes.

Es el mayor estrago que puede sufrir la sociedad. El diluvio universal, la destrucción de Sodoma y Gomorra, la sangre derramada en Siquem, el exterminio de 24.000 israelitas y de casi toda la tribu de Benjamín, la muerte de Onán, Ammán y Absalón; fortificaciones demolidas, ciudades arrasadas, pueblos aislados, reinos sometidos a duro yugo; arrancada la fe en muchas partes, reducidos a escombros los templos, desterrados los sacerdotes, abolidas las leyes, roto el freno de la justa subordinación: todo esto, y muchísimo más que la Historia sagrada y la profana refieren, re-

El P. Colom nos obsequia con al-

unos folletos suyos. Y en los prólogos que los encabezan vemos la fama de que en Colombia venía gozando el P. Colom, "a quien—como dice León Gómez—tanto le quiere, le aprecia y le admira," (Colombia). El Rdo. P. Colom se distinguía en la predicación, y de ahí que se le encargaran sermones en las grandes solemnidades, tales como al conmemorarse, en Octubre de 1908, el Jubileo Sacerdotal del Papa Pío X.

Corrompe el cuerpo. Le destituye de la nobleza exterior, que tan espiritual agrado causa al contemplarla en la virgen pudorosa, vestida de flores del lirio de la castidad: en la frente del lascivo está escrito que es esclavo de brutales apetitos, en su vista se descubre el hambre de nuevas ocasiones, y todos sus movimientos, acciones y gestos ofrecen sello singularísimo de abyección que, a los ojos del menos lince, le traicionan y denuncian. Le despoja de la nobleza interior, que, siendo miembros del cuerpo místico de Cristo, arranca de él estos miembros y los constituyen miembros de un sér infame y degradado. Le arruina con terribles enfermedades, pues, según los técnicos, debilita y enerva el sistema nervioso, ataca la médula espinal, daña el cerebro, postera las naturalezas más vigorosas, y produce esas apariencias de hombre que arrastran su amarillento esqueleto hacia el paradero común de la lujuria: la muerte por consunción.

Corrompe el cuerpo. Le destituye de la nobleza exterior, que tan espiritual agrado causa al contemplarla en la virgen pudorosa, vestida de flores del lirio de la castidad: en la frente del lascivo está escrito que es esclavo de brutales apetitos, en su vista se descubre el hambre de nuevas ocasiones, y todos sus movimientos, acciones y gestos ofrecen sello singularísimo de abyección que, a los ojos del menos lince, le traicionan y denuncian. Le despoja de la nobleza interior, que, siendo miembros del cuerpo místico de Cristo, arranca de él estos miembros y los constituyen miembros de un sér infame y degradado. Le arruina con terribles enfermedades, pues, según los técnicos, debilita y enerva el sistema nervioso, ataca la médula espinal, daña el cerebro, postera las naturalezas más vigorosas, y produce esas apariencias de hombre que arrastran su amarillento esqueleto hacia el paradero común de la lujuria: la muerte por consunción.

conoce por única causa el reprochable vicio de la inmundada torpeza.

Locura grande sería, después de haberse persuadido de tales estragos, proseguir rindiendo tributo a la infame deshonestedad. Acuérdense los pecadores de que este vicio más que otro alguno conduce al infierno; y ahora, que aun es tiempo, rompan las cadenas de tamaña esclavitud, póstrense a los pies del confesor para purificarse, acudan a fortalecerse con la gracia victoriosa, y de rodillas ante Cristo crucificado imploren misericordia, perdón y energías para resistir el pecado y apartarse de todas las ocasiones de serio peligro y pavorosa reincidencia.

Confirmando la Historia. Los paganos, aun los que no eran puros, reconocían ser la deshonestedad vicio envilecedor; los grandes filósofos y verdaderos sabios la han estigmatizado como el desorden más infamante; como contraria a la naturaleza humana la han condenado el sentido común y el consentimiento de todos los pueblos; y no ha habido nación ni gente alguna donde la sana razón no demostrara la horrenda fealdad del deshonestedad. En la ley natural, retrajo Dios al hombre, con el grito de la conciencia, de semejante pasión; en la Ley antigua, con el grito de los noventa preceptos del Decálogo; en la Ley Nueva, con terminantes mandatos y con la sanción de los más terribles castigos. Jesucristo y su Santísima Madre predicaron con el ejemplo siendo inmaculados y purísimos en todo su sér, imitarlos de cerca los Apóstoles y los Santos, y los Sacerdotes y todas las Ordenes Religiosas estimaron la castidad como la joya de más precio y la amaron con la predilección de aquel Jesús que toleró todas las ofensas, pero que nunca permitió ser tratado de amigo de la deshonestedad.

DEL MAR

Ayer, al medio día, emprendió viaje el vapor correo *Isteño*, dirigiéndose a Ibiza y Alicante.

—Por la tarde, a las cinco, regresó de Cabrera el vapor correo *Ciudad de Palma*.

—A las seis y media salió el vapor correo *Menorquín*, con destino a Mahón.

—Esta mañana han llegado a este puerto los siguientes vapores cotores:

De Ciudadela, el *Ciudadela*.
De Barcelona, el rápido *Rey Jaime I*.
Y de Argel, el *Miramar*.

Las próximas elecciones

Según nos manifestó ayer caracterizado conservador, anteañoche se recibió en *La Peña* un telegrama de Ibiza comunicando buenas impresiones acerca del candidato conservador D. Emilio Morales.

Según noticias, en el octavo distrito no habrá mañana elección, por haber llegado a un acuerdo los partidos que han de luchar.

Parece que, en cuanto al número de votos, el candidato liberal ocupará primer puesto, los conservadores el segundo, el republicano el tercero y el jainista el cuarto.

En Buñola habiase llegado también a un acuerdo, pero, según se nos informa, anteañoche se deshizo la combinación proyectada.

Una carta de Mistral

Por tratarse de una obra de un paisano nuestro, publicamos la siguiente carta del gran poeta de la Provenza, Federico Mistral.

"Maillane (Provenza), 16 Fevrier, 1913.

"A D. Pere Antoni Cerdá Pre. Mes remerciements et compliments pour son traité d'Agricultura Práctica Regional, que enrichtit la langue et la terre de Majorque!"

De tot cor
J. Mistral

Su traducción es como sigue: Maillane (Provenza) 16 Febrero de 1913.

A D. Pedro Antonio Cerdá Pbro. Mis gracias y enhorabuena por su tratado de "Agricultura Práctica Regional," que ha enriquecido la lengua y la tierra de Mallorca!

De todo corazón,
J. Mistral

De Felanitx

Después de larga enfermedad sufrida con cristiana resignación, ha muerto en la paz del Señor, a los 88 años de edad y 63 de profesión, la virtuosa hermana de la caridad Sor Fernanda Adrover Vidal, natural de Santanyí. Convivió con algunos de las primeras hermanas que tuvo su benemérito Instituto, de las que heredó el fervor que siempre suele distinguir a los fundadores. Desempeñó importantes cargos, entre ellos el de superiora general, y fundó nueve o diez conventos en distintos pueblos. Su muerte ha sido como su vida. Roguemos a Dios por su alma, y recibamos las Hermanas de la Caridad nuestro más sentido pésame.

—Esta semana una comisión del clero ha examinado a los niños de ambos sexos que optaban a los premios de Doctrina cristiana, instituidos en virtud de una disposición testamentaria del que en vida fué canónigo de la Catedral de Palma D. Pedro Juan Juliá.

—A los días desaparecidos de la semana pasada han sucedido los de un tiempo primavera, aunque en los crepúsculos se deja sentir un frío muy intenso motivado por las claudias heladas.

—El almendrón se cotiza hoy en este mercado a pesetas 115 los 4237 kilos.

Felanitx, 6—13.

Corresponsal

Ordenes sagrados

Esta mañana, a las nueve, en la Capilla del Santísimo Sacramento del Palacio Episcopal, nuestro Ilmo. y Rvdo. Prelado ha conferido Ordenes sagrados a los siguientes señores:

Primera Clerical Tonsura.—Don Juan Roig Juan, de la Diócesis de Ibiza.

Almacén de GÉNEROS DE PUNTO

CALLE CADENA

Ant gua confitería ROSSELLÓ

PRECIOS BARATÍSIMOS

Camisetas, pantalones medias, calcetines e etc. en lana hilo y algodón

PRECIO FIJO

Oposiciones a Curatos

En el último número del "Boletín Oficial del Obispo de Mallorca," correspondiente al día de ayer, se inserta el siguiente edicto:

"Verificados y calificados los ejercicios de oposición, el Rdo. Sr. Obispo abre la firma para proceder a la formación de las ternas correspondientes, designando un plazo que terminará el día quince de este mes a la una de la tarde.

En la firma, los Sres. Opositores habrán de expresar si están dispuestos a aceptar el Curato que sea del benepl

Sueltos y noticias

Embarque de reclutas
A bordo del vapor correo Menorquin fueron embarcados ayer tarde para Mahón los 279 reclutas naturales de esta isla que han sido destinados a aquella plaza.

Acudieron al muelle para despedirles el Capitán general, Excmo. Señor Molins Lemaur; el Gobernador Militar, Excmo. Sr. González; el coronel de Estado Mayor Sr. Nouvillas, y muchos otros jefes y oficiales de todos los cuerpos de la guarnición.

También acudió al muelle numeroso público, entre el que figuraban numerosas familias de los reclutas.
¿Juego con trampa?
Se ha presentado en la Inspección de vigilancia Antonio Cortés Fuster, denunciando que Miguel Palau Ramón y Antonio y Bartolomé Ferrer Vallospir le habían ganado, jugando al bacarrat con malos artes, la cantidad de 925 pesetas. Añadió que habían empleado como sala de juego las casas números 43 y 9 de las calles de los Hostales y Zavellá respectivamente.

En el acto de la detención fueron ocupadas a los denunciados 61'40 pesetas.
Todos dichos individuos fueron puestos a disposición del Juzgado.

Denuncia
La guardia civil del puesto de Binisalem ha denunciado a un sujeto llamado José Borrás Moyá, de 28 años de edad, que arrojó una piedra contra el tren que pasa por aquella villa a la una y diez minutos de la tarde, hiriendo levemente en una mano a un pasajero.

Citaciones
El juez instructor de esta Comandancia de Marina cita a Sebastián Mas Jaume y Felio Estadés Morey (a) Bolero, ambos naturales de Valldemosa y de oficio marineros.

Cuentas municipales
A efectos de reclamación, se hallan expuestas al público, en la secretaría del Ayuntamiento de Ciudadela (Menorca), las cuentas municipales de aquella población correspondientes al año último.

Ejercicios espirituales
Los Ejercicios de los Seglars Católicos empezarán mañana a las siete de la tarde y no a las cuatro como se dijo en la edición de aydr.

Bonos
El propietario de los "Grandes Almacenes San José", don Ignacio Figuerola, nos ha enviado cinco bonos de pan y otros tantos de arroz para repartirlos entre personas necesitadas.
Agradecemos el envío.

Reunión del partido republicano
El Presidente del "Centro de Unión Republicana", nos participa que hoy, a las nueve de la noche, se reunirá en dicho Centro el partido republicano al objeto de tratar de las próximas elecciones.

El "Número II"
Después de haber verificado un crucero por la costa, esta mañana ha regresado a nuestro puerto el vaporcito "Número II", de la Compañía arrendataria de tabacos.

Suicidio
En Esporlas se ha suicidado, arrojándose a un algebe, la anciana Catalina Ripoll Ferrer.

Portafolio fotográfico de España
De esta importantísima publicación que edita la casa Alberto Martín, de Barcelona, hemos recibido los cuadernos 35 y 36, que corresponden, respectivamente, a Madrid y Bilbao.

El dedicado a Madrid lo constituyen un detallado mapa de la provincia impreso a siete tintas, una cabal y completa descripción geográfica del territorio de la misma y su capital y el nomenclador de todos los pueblos por riguroso orden alfabético, con el número de sus habitantes y si tienen estación férrea. Siguen y completan el cuaderno dieciséis interesantes y hermosas fotografías de lo más notable de la capital del Reino, sobresaliendo entre ellas la calle de Alcalá, Teatro Real, Biblioteca Nacional, estatua de la Cibeles y otras.

El 36 (Bilbao) lo componen, igual que el anterior, el mapa en colores de la provincia, descripción de la misma y su capital, nomenclador por orden alfabético de pueblos y partidos judiciales, con el número de los habitantes de cada uno y señalando los que tiene estación férrea. Dieciséis escogidas vistas rematan este cuaderno, entre las que resaltan el salón de recepciones de la Diputación provincial, casas Consistoriales, altar mayor de Santiago, etc., etc.

El precio de cada cuaderno, con cubierta impresa a cuatro tintas, es el de 50 céntimos.

Los pedidos de esta obra pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones y al editor Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

Mejor que el aceite de hígado de bacalao, sus emulsiones es el Serobol. Tiene además la ventaja de serolera a por los estómagos más delicados.

PÉRDIDA
Se ha extraviado un perrito fosterrier (traté que atiende al nombre de Chelin, es blanco con manchas rojas en la cara.

La persona que le haya encontrado puede devolverlo a la librería de Guasp, Morey, 6, donde se gratificará el hallazgo.

Conferencias telegráficas

(SERVICIO ESPECIAL Y EXCLUSIVO DE CORREO DE MALLORCA)

Desde Madrid

Política

Madrid, 7 (16'00)

La cifra del próximo presupuesto de gastos

Asegúrase que la cifra del presupuesto de gastos para 1914 ascenderá a 1450 millones de pesetas.

Palacio para la Presidencia del Consejo

Insístese en asegurar que en el mes de Junio el Gobierno presentará a las Cortes el proyecto de adquisición del palacio que habita el Infante Don Carlos de Casserta, situado en el paseo de la Castellana, para instalar en él la Presidencia del Consejo de Ministros.

El expresado Palacio fué construido por el padre del Conde de Romanones y adquirido por el Infante Don Carlos mediante el pago de un millón y medio de pesetas.

La "Gaceta", de hoy inserta una Real orden del Ministerio de Instrucción Pública sobre el aumento de sueldo hasta 1100 pesetas a los maestros que disfrutaban el de 825 pesetas.

Publica igualmente otra Real orden del mismo Ministerio confirmando el nombramiento de Don Ricardo Beltrán y Rózpide para el cargo de delegado de España en el Congreso internacional de Geografía que ha de celebrarse en Roma.

Y otra, también del Ministerio de Instrucción Pública, nombrando delegados de España en el Congreso internacional de Zoología que tendrá lugar en Mónaco, del 25 al 30 del actual, a Don Joaquín González Hidalgo y a Don Ángel Cabrera.

El cuadro de Van-der-Goes.—Real orden del Sr. López Muñoz.—Romanones la justifica

Hablando con los periodistas, el jefe del Gobierno, señor Conde de Romanones, ha confirmado que el Ministro de Instrucción Pública, señor López Muñoz, había dictado una Real orden autorizando la salida de España del famoso cuadro de Van-der-Goes que se guardaba en Monforte.

Ha justificado la Real orden de Ministro por no existir una ley que impidiera la salida del cuadro.

Ha ofrecido que el Gobierno, para evitar en lo sucesivo hechos análogos, presentará a las Cortes un proyecto de ley prohibiendo la salida de España de obras de arte.

Ha añadido que no se le ocultaban las dificultades con que tropezaría el Gobierno para llevar adelante su propósito, como ha sucedido otras veces.

Real orden de Gobernación
En el Ministerio de la Guerra se recibió una Real orden del de la Gobernación considerando como de plantilla de este último Ministerio los empleados del Instituto de Reformas Sociales y del Instituto nacional de Previsión, aunque sean militares.

Madrid, 8 (1'00)

Economía en alquileres
El Ministro del ramo, señor Suárez Inclán, ha ordenado que las oficinas de esta Delegación de Hacienda sean trasladadas a la ala derecha de la Casa de la Moneda.

Este traslado supone, para el Estado, una economía anual de 40.000 pesetas en alquileres.

España y las alianzas

El jefe del Gobierno ha hablado con los periodistas acerca de los rumores que corren respecto al asunto de las alianzas.

Nos ha desmentido la noticia, publicada por los periódicos extranjeros, de que Italia había propuesto una alianza a España y nuestra nación la había rechazado.

También nos ha desmentido que el Gobierno piense celebrar una alianza con la Triple.

Madrid, 8 (3'30)

El Ministerio del Trabajo

El Ministro de Fomento ha conferenciado, a última hora, con el jefe del Gobierno.

La conferencia ha tenido por objeto tratar de la preparación del futuro Ministerio del Trabajo, Industria y Comercio.

Visitas

El Ministro de la Gobernación ha visitado esta noche al Conde de Romanones.

También le ha visitado el Ministro de la Guerra.

El tratado franco-español EN LA CÁMARA FRANCESA

Madrid, 8 (1'00)

Discusión del tratado.—Hablan varios diputados.—Abogando por la política de atracción

París.—Esta tarde ha comenzado en las Cámaras la discusión del tratado franco-español relativo a Marruecos, para proceder a la ratificación del mismo.

Hablaron varios diputados, entre ellos los señores Duvarne y Beniés. Éstos analizaron detenidamente los intereses de España y de Francia en Marruecos.

Examinaron igualmente los intereses que Francia debe defender en la zona de Tánger.

Abogaron por la acción benéfica de la política de atracción y de influencia civilizadora.

Afirmaron que Francia y España deben atraer a los indígenas defendiendo los intereses y la libertad de los mismos.

Madrid, 8 (3'30)

Aprobación del tratado
París.—Las Cámaras han aprobado el tratado franco-español relativo a Marruecos.

De Roma

Madrid, 8 (1'00)

Lo que dice "Il Giornale d'Italia",—España e Italia

Roma.—El periódico liberal "Il Giornale d'Italia", publica, en su edición de ayer, un notable y extenso artículo, en el que el autor del mismo se extiende en largas consideraciones sobre el anunciado acuerdo italo-español.

Añade que, una vez liquidada la cuestión marroquí, España sentirá nuevamente deseos de participar activamente de la política europea.

Augura el autor del artículo que España, en beneficio de sus intereses, entrará en relaciones de franca cordialidad con Italia.

Nuevo cargo del ex-Nuncio Cardenal Vico

Roma.—Su Santidad el Papa ha nombrado al ex-Nuncio en Madrid Cardenal Vico para el cargo de Protector de la Orden de heremitas recoletos de San Agustín.

Audiencia del Pontífice

Roma.—El Papa ha recibido en audiencia particular al Coronel francés Mr. Dupaty.

Catástrofe marítima

Madrid, 8 (3'30)

Explosión a bordo de un buque inglés.—20 muertos y 60 heridos

Baltimore.—Ha ocurrido una horrosa explosión a bordo de un buque de guerra inglés.

Hasta ahora se han recogido veinte cadáveres y cincuenta heridos. El resto de la tripulación ha desaparecido.

Se ignora la causa.—Averías

Baltimore.—Se ignora la causa de la catástrofe marítima registrada en estas aguas.

Los buques que se hallaban al lado del que ocurrió la explosión sufrieron grandes averías.

España en Marruecos

Madrid, 7 (16'00)

Próximas conferencias con el coronel Fernández Silvestre

Aprovechando la venida a Madrid del coronel señor Fernández Silvestre con motivo de la enfermedad de su madre, celebrarán con él varias conferencias el Conde de Romanones y los Ministros de Estado y de la Guerra, señores Navarrotreverter y Luque, respectivamente.

Tratarán de la política a seguir en la implantación y desarrollo del protectorado español y de la situación de la zona de Larache.

De Ceuta.—Llegada de reclutas.—Torpederos ingleses en El Rincón

Ceuta.—Han llegado 500 reclutas destinados a esta guarnición.

—Algunos torpederos ingleses visitaron el fondeadero del Rincón. Inmediatamente después zarparon para Gibraltar.

Cumplimentando al general Alfau.—Vice-cónsul inglés en Tetuán.—Estudio de un plan de reformas de Tetuán

Ceuta.—Comunican de Tetuán que llegaron el agregado diplomático señor Aguirre y el intérprete señor Zerdeira, cumplimentando al general Alfau.

—El Gobierno inglés ha nombrado vice-cónsul en Tetuán al capitán señor Sescuart.

—Acompañado del bajá, visitó el general Alfau los alrededores de Tetuán para estudiar un plan de reformas de la plaza.

Reunión de Ministros con el general Jordana

El jefe del Gobierno y los Ministros de Estado y de la Guerra se reunieron con el general Jordana.

Éste les comunicó sus impresiones sobre Melilla.

La reunión duró breve tiempo.

Madrid, 8 (3'30)

Centro africanista

Ceuta.—En el Casino Español se han reunido los elementos industriales y comerciales para constituir un centro africanista.

Hubo entusiasmos bñsindis.

De Tetuán

Tetuán.—Se ha dispuesto que los cafés y otros establecimientos moros sean cerrados a media noche.

—El cementerio moro será amurallado.

—Por iniciativa del cónsul francés, el cuerpo consular dará un banquete de despedida al que hasta ahora ocupó el consulado español, señor López Ferrer.

El general Alfau asistirá al acto.

Del Extranjero

Madrid, 8 (3'30)

General francés arrestado

París.—El diario "L'Humanité", asegura que el residente general francés en Marruecos, Mr. Liautey, impuso treinta días de arresto al general Esperey por haber abandonado un herido durante la marcha de su columna contra la Alcazaba de Arflus.

—Añade el citado diario que el general Esperey llegará a París para explicar su conducta.

La salud de la ex-Emperatriz Eugenia

Londres.—La salud de la ex-Emperatriz Eugenia inspira serias inquietudes a las personas que la rodean.

Nafragio.—Tripulación ahogada

Copenhague.—El vapor "Elsa", ha naufragado en Bing, en las costas septentrionales de Alemania.

La tripulación se ahogó.

La movilización de tropas rusas y austríacas

Berlín.—Dicen de Viena que el Gobierno retrasará la contraorden de movilización de tropas, continuándose ésta.

Rusia hará lo mismo.

El Príncipe Jorge de Serbia a Niza

Belgrado.—El Príncipe Jorge ha marchado a Niza, donde pasará breve temporada.

Fiestas en Rusia

San Petersburgo.—En el palacio de invierno de los Zares continúan las fiestas conmemorativas de la elevación de la familia Romanoff al trono de Rusia.

Dichas fiestas resultan brillantísimas.

La animación es extraordinaria. La Sociedad de Sabios ha celebrado solemne sesión en honor de la Familia imperial.

El Zar ha recibido al cuerpo diplomático.

De Provincias

Madrid, 7 (16'00)

De San Sebastián.—Donativo del Infante Don Fernando.—Homenaje a Maura.—Aplausos

San Sebastián.—El Infante Don Eernando de Baviera ha enviado 140 pesetas para la suscripción abierta en favor de las víctimas del naufragio ocurrido en aguas de Fuenterrabía.

—Se ha aplazado hasta el lunes el homenaje al señor Maura organizado por la Juventud conservadora de esta ciudad.

De Cádiz.—Soldados a Canarias

Cádiz.—Hoy marcharán a Canarias 231 soldados de artillería e infantería, procedentes de Algeciras, Málaga y Ronda.

De Vitoria.—Vuelos de Garnier. Próxima inauguración.—De elecciones

Vitoria.—El aviador Garnier ha verificado tres vuelos.

Salió del campo de Lacua, pasando sobre la población.

Acompañóle el redactor artístico de la revista "Novedades", quien impresionó una placa con la vista de Vitoria.

—En breve se inaugurará una escuela civil de aviación.

—Reina mucha animación entre los políticos con motivo de las elecciones.

Luchan unidos los carlistas e integristas contra los conservadores y republicanos.

De Las Palmas.—Salvamento imposible.—"El Infanta Isabel".—Fiesta a bordo

Las Palmas.—Se han recibido noticias de Sierra Leona diciendo que no es imposible salvar el vapor inglés "Fautee", naufragado en aquel sitio.

—Ha fondeado en este puerto el trasatlántico "Infanta Isabel".

—El próximo domingo se celebrará una fiesta a bordo del crucero ruco "Oleg", en honor de sus tripulantes. Dicho buque marchará el lunes a Gibraltar.

De Zaragoza.—En honor de Santo Tomás.—Discurso del P. Recolons.—Las elecciones

Zaragoza.—Esta Universidad ha celebrado solemne fiesta religiosa en honor de Santo Tomás de Aquino, en la iglesia de San Carlos.

Asistió el señor Arzobispo, el claustro de la Universidad y representaciones de todos los centros de enseñanza.

El jesuita Rdo. P. Recolons ha pronunciado un elocuente sermón.

—Aumenta el interés por la próxima lucha electoral.

"El Noticiero", publica las Normas pontificias en lo referente a elecciones.

Los radicales mañana tendrán una reunión para tratar de unirse a otras fracciones republicanas.

De Coruña.—En honor de un poeta gallego

Coruña.—En el salón de fiestas del "Círculo Artesano", tendrá lugar el próximo domingo un homenaje en honor del poeta gallego señor Curroz Enriquez.

Pronunciará un discurso un catedrático de la Universidad de Santiago.

De Bilbao.—Contra el laicismo

Bilbao.—Se ha celebrado una reunión preparatoria para tratar de la organización de una energética campaña contra el laicismo.

Se nombró una comisión de padres de familia, la cual promoverá activa propaganda por Vizcaya.

"La Gaceta del Norte", es el órgano de la campaña.

De Sevilla.—Las fiestas de Semana Santa

Sevilla.—Reina mucha animación con motivo de las próximas fiestas de Semana Santa.

Se cree que asistirán a ellas S. M. el Rey y el Infante D. Carlos.

La imagen de la Virgen de la Esperanza estrenará una corona de oro espléndida, y el Cristo del Gran Poder cuatro nuevos faroles.

Se le publicado ya el programa de las fiestas.

Se correrá la pólvora por moros tangerinos.

Madrid, 8 (3'30)

De Bilbao. El diestro "Recajo",—Se le amputará una pierna

Bilbao.—El médico que asiste al novillero "Recajo", ha avisado a la familia de éste que mañana se le amputará la pierna, por avanzar mucho la gangrena.

El estado general del diestro es de completo abatimiento.

De Murcia. Volada cuaremas en el Círculo de Juven'ud Jaimista

Murcia.—En el Círculo de Juventud Jaimista se ha celebrado una velada cuaremasal.

En ella habló el Rdo. P. Juan Pagarzantada, ex Vicario general y Superior de los Franciscanos de Murcia, tratando del Evangelio del día.

Se ocupó en el primer tema de la bandera tradicionalista, "Dios", al cual hay que defender en todos los terrenos.

De Zaragoza.—La enseñanza del Catecismo

Zaragoza.—El Centro de Acción católica ha acordado repartir mil Catecismos entre las escuelas populares de todas las Sociedades adheridas a aquel centro.

Además, ha acordado telegrafiar al Sr. Conde de Romanones protestando contra la anunciada reforma de la enseñanza.

Noticias Varias

Madrid, 7 (16'00)

El Rey en la nueva casa de "El Imparcial".

El Rey, acompañado del Conde de Romanones, ha visitado la nueva casa del diario "El Imparcial".

Madrid, 8 (1'00)

Mantenedor de los Juegos florales de Murcia

El ex-Ministro de Instrucción

Pública señor Burell ha aceptado el cargo de mantenedor de los Juegos florales de Murcia.

Conferencia sobre la enseñanza del Catecismo

En el "Centro Jaimista", pronunció una conferencia sobre la enseñanza del Catecismo en las escuelas, un Padre redentorista.

Dijo que el Gobierno pretende dar un paso hacia la desecristianización de la sociedad española.

Añadió que la masa de los católicos se opondrá a ello con toda sus fuerzas, levantándose contra los proyectos del Gobierno.

La Reina Victoria, Indispuesta

La Reina, Doña Victoria Eugenia ha suspendido las audiencias por hallarse indispuesta.

Complimentando a la Reina Cristina

El Comandante general de Melilla, general Jordana, cumplimentó a la Reina doña María Cristina.

El general Jordana sólo permanecerá en Madrid una semana.

Satisfactorio estado de la ganadería nacional

En el Ministerio de Fomento se facilitó a los periodistas una nota oficial expresando el estado sanitario de la ganadería nacional.

Desde Barcelona

Barcelona, 8 (3'30)

Mitin nacionalista.—Escándalo y estacazos.—La policía da algunas cargas

Los nacionalistas han celebrado, en el salón "La Paloma", un mitin de propaganda electoral.

Mientras se estaba celebrando, varios concurrentes vitorearon al Dr. Queraltó, promoviendo con tal motivo un fuerte escándalo. Se repartieron estacazos.

Los asistentes al mitin salieron cantando "El Segadors".

La policía dió contra ellos, en la plaza de Sepúlveda, varias cargas.

Se practicaron quince detenciones.

Los detenidos fueron puestos luego en libertad.

La cuestión de las aguas

A las nueve de la noche la Junta de vocales asociados suspendió la sesión que viene celebrando para tratar de la adquisición de las aguas de "Dos Rius".

La sesión se reanudaré el próximo lunes, continuando hasta que recaiga acuerdo sobre tan debatida cuestión.

Detención de un ratero.—La peregrinación a Lourdes

En el "Cine Ideal", fué detenido

Bursátiles

BOLSA DE MADRID

Cambios del 7

Interior contado 84'25

5 por 100 Amortizable 101'00

Amortizable nuevo 94'00

Banco de España 451'00

Compañía Tabacalera 290'50

Francos 8'45

Libras 00'00

Exterior 00'0

